

# MISTÉRICA

## ARS SECRETA



### EQUINOCCIO DE PRIMAVERA

ENIGMAS Y SECRETOS  
TEMPLARIOS

AMULETOS, TALISMANES  
Y MAGIA EN LA ANTIGÜEDAD

JUEGO DE TRONOS.  
LA DISTOPÍA HISTÓRICA  
COMO METÁFORA DEL MUNDO



Número 2

JUSEPE RIBERA,  
EL PINTOR DE LO INVISIBLE

CARNE PARA LA  
ETERNIDAD

LA CÁTEDRA DEL DIABLO.  
FAMA Y FORTUNA DE  
LA CUEVA DE SALAMANCA

# COMPRA DE ANTIGÜEDADES

## COMPRAMOS Y TASAMOS TUS ANTIGÜEDADES



Somos especialistas en la compra y tasación de objetos singulares y antigüedades. Si usted desea vender un objeto de valor o una obra de arte podemos ayudarle.

Nuestro equipo de profesionales expertos en diferentes áreas y períodos tasan a diario multitud de objetos y obras de arte. Valoramos y compramos todo tipo de antigüedades y objetos de valor.

- Mobiliario
- Relojes
- Joyas
- Plata
- Oro
- Objetos de coleccionismo
- Marfil
- Muebles de diseño
- Arte contemporáneo
- Porcelana
- Pintura
- Libros antiguos

[www.comproantiguedades.es](http://www.comproantiguedades.es)

+34 671 362 406 - [info@comproantiguedades.es](mailto:info@comproantiguedades.es)



#### **DIRECTOR**

*Pedro Ortega Ventureira*

#### **EDITORA JEFE**

*Belén Doblas Álvarez*

#### **EQUIPO EDITORIAL**

*María Albares Jiménez*

*José María Pérez de Tudela Vázquez*

*Javier Sanz Algora*

#### **CORRECIÓN Y DOCUMENTACIÓN**

*María Albares Jiménez*

#### **TRADUCTORA**

*Gema Solís Villamarzo*

#### **RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN Y PUBLICIDAD**

*Malena Castro Nilo*

#### **AUDIOVISUALES**

*Artista Iván Miedho*

#### **ASESORÍA LEGAL**

*Atenea Carbajosa Cobaleda*

#### **DIRECTOR DE ARTE Y DISEÑO GRÁFICO**

*Juan Chica*

#### **COLABORADORES**

Sergio Álvarez, Miguel Zorita, Alberto Monreal, Óscar Mariscal, Verónica Haru, Ogham Art, Juan Ramón Vélez, Gema Solís Villamarzo y Pedro Ortega.

#### **CON LA PARTICIPACIÓN ESPECIAL DE:**

**Antonio Ballesteros**

**Ana María Vázquez Hoys**

#### **INFORMACIÓN**

[info@misterica.net](mailto:info@misterica.net)

[www.misterica.net](http://www.misterica.net)

Apartado de correos 77020

28080 Madrid

España

# EDITORIAL

**E**n el equinoccio de primavera de 2015, ve la luz el segundo número de *Mistérica Ars Secreta*. Siempre se ha dicho que el segundo número es más difícil que el primero, pero, rompiendo la maldición, estamos contigo de nuevo.

Este número se centra más en el terreno del pasado —tan remoto, en ocasiones, como antigua es la piedra—. De hecho, puede decirse que la piedra es la historia misma, pues con ella se dio nombre a las primeras culturas humanas —Paleolítico (piedra antigua) y Neolítico (piedra nueva)—. Además, ha servido para realizar instrumentos, construir edificios, escribir sobre ella...; siempre con la vocación de perdurar. La piedra fue, es y será.

En estas páginas, la encontramos en forma de *fogous* —nombre que reciben los megalitos de Cornualles—; aparece, también, como soporte sobre el que se realizan las inscripciones *ogham* —la escritura de los druidas—; es el material de los férreos pilares sobre los que los templarios edificaron sus construcciones, con las que jalonaron su periplo en la historia; de piedra es la gruta de Salamanca, donde el diablo enseñaba magia a siete discípulos; y Lady Corazón de Piedra es el sobrenombre de Catelwyn Tully, esposa de Eddard Stark y señora de Invernalía en *Juego de tronos*.

Otras referencias al pasado llenan también estas páginas: las momias. La elaboración de estas, al igual que el trabajo de la piedra, obedece al deseo de lograr la eternidad de un cuerpo que, de otra manera, no sería sino «polvo al polvo». Sobre ellas presentamos dos relatos de Elliott O'Donnell, una reseña de un trabajo de investigación acerca de las momias egipcias y guanches y, además, un intrigante lienzo perteneciente a la exposición «El canto del cisne».

¡Y no desvelamos más! Te dejamos que descubras todo lo que tenemos para ti en este segundo número de *Mistérica Ars Secreta* que aquí comienza...

Pedro Ortega  
Director *Mistérica Ars Secreta*

*Mistérica Ars Secreta* no es responsable de las opiniones y artículos realizados por los colaboradores y publicados en la presente edición de la revista. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de cualquier información escrita sin la autorización escrita por parte de *Mistérica Ars Secreta*, que se opone a cualquier recopilación y puesta a disposición del público en los términos del artículo 32.1 y 32.2 de la Ley de la Propiedad Intelectual.

Las imágenes utilizadas en esta publicación proceden de fuentes diversas: fuentes propias de *Mistérica* o de sus colaboradores, imágenes creadas específicamente para esta publicación, imágenes que están ya en dominio público, o imágenes con licencia Creative Commons. La propiedad intelectual de las imágenes pertenece a sus autores. *Mistérica* ha realizado todos los esfuerzos razonables por ponerse en contacto con ellos y pide disculpas por cualquier error u omisión que se haya podido cometer. Para cualquier comunicación con *Mistérica* a este respecto, pueden ponerse en contacto en el siguiente correo electrónico: [info@misterica.net](mailto:info@misterica.net).

# ÍNDICE



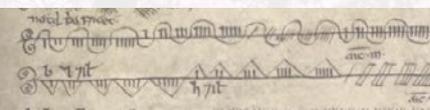
6 ENIGMAS Y SECRETOS TEMPLARIOS



20 LA CÁTEDRA DEL DIABLO.  
FAMA Y FORTUNA DE LA CUEVA DE SALAMANCA



26 JUSEPE RIBERA, EL PINTOR DE LO INVISIBLE



32 SIEBEN: OGHAMS EN LA NOCHE



36 AMULETOS, TALISMANES Y MAGIA EN LA ANTIGÜEDAD



38 JUEGO DE TRONOS:  
LA DISTOPÍA HISTÓRICA COMO METÁFORA DEL MUNDO



52 CORNUALLES, MEGALITISMO Y MAGIA



58 THE BABADOOK: PSICOANÁLISIS DEL TERROR



64 RESIDENT EVIL HD REMASTER: EL TERROR SIGUE VIVO



68 III CONGRESO DE HISTORIA, MITOS Y LEYENDAS EN EL ARTE



70 EL CANTO DEL CISNE



76 CARNE PARA LA ETERNIDAD.  
DOS CUENTOS DE MOMIAS POSÉIDAS DE ELLIOT O'DONNELL



86 LECTURAS MISTÉRICAS



·MISTÉRICA·  
ARS SECRETA

# ENIGMAS Y SECRETOS TEMPLARIOS



Imagen de la película *Night of the Templar*  
(Paul Sampson Enterprises, 2012).



Dentro del ámbito de los enigmas medievales, los relativos a la Orden de los Pobres Conmitones de Cristo y del Templo de Salomón ocupan un lugar preponderante. Cabe estar de acuerdo con el historiador Ricardo de la Cierva en su obra *Templarios, la historia oculta. Las cuatro dimensiones del Temple*, cuando señala que el Temple adquiere a lo largo de su complejo devenir cuatro dimensiones fundamentales: la religiosa (que es la que le otorga su dimensión esencial), la militar-estratégica (labor que le hizo alcanzar primacia guerrera en su misión en Tierra Santa y en la Península Ibérica), la comercial-financiera (los templarios fueron los creadores de un moderno sistema bancario) y la esotérica, que es la que aquí nos interesa principalmente.

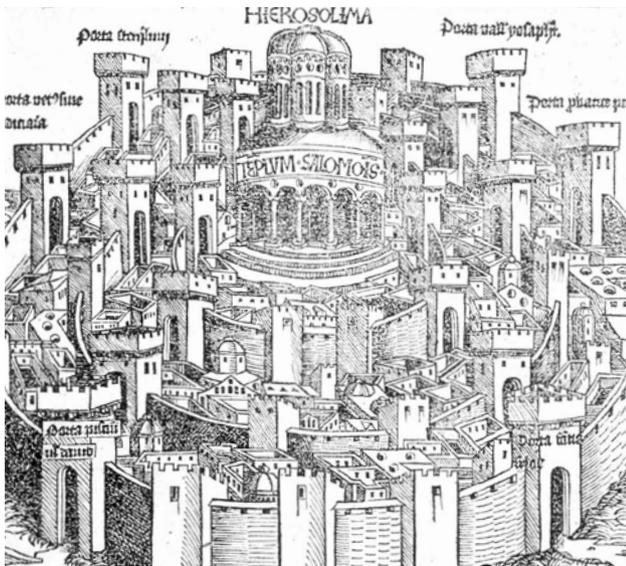
Esta faceta esotérica queda ya evidenciada desde sus nebulosos orígenes, cuando la orden fue instituida por Hughes de Payns, personaje originario, con casi toda certeza, de la Champaña francesa, aunque hay quien le adscribe ascendencia catalana bajo el nombre documentado de Hugo de Pinós, procedente de Bagá (una localidad barcelonesa).

De acuerdo con los historiadores medievales dedicados a exponer el espinoso tema de la fundación del Temple (Guillermo de Tiro y Jacques de Vitry, quienes escriben bastante tiempo después de que la orden estuviera ya plenamente establecida), en el año de gracia de 1118, nueve caballeros —entre los que se contaban el ya aludido primer Gran Maestre y Geoffroi de Saint-Omer— decidieron instalarse en Tierra Santa, donde subsistieron en condiciones humildes durante nueve años (otra vez el número recurrente, de indudable valor simbólico), cumpliendo una extraña misión que se habían impuesto, y comprometiéndose a defender a los peregrinos de los peligros susceptibles de impedirles su



Balduino II cediendo el Templo de Salomón a Hughes de Payns y Godofredo de Saint-Homer. Ilustración del libro *Histoire d'Outre-Mer* de Guillaume de Tyr, siglo XIII.

propósito de llegar a Jerusalén. Balduino, patriarca de la ciudad sagrada al que Hughes de Payns y Geoffroi de Saint-Omer juraron obediencia el 25 de diciembre de 1119, les concedió la venia de alojarse en una parte de

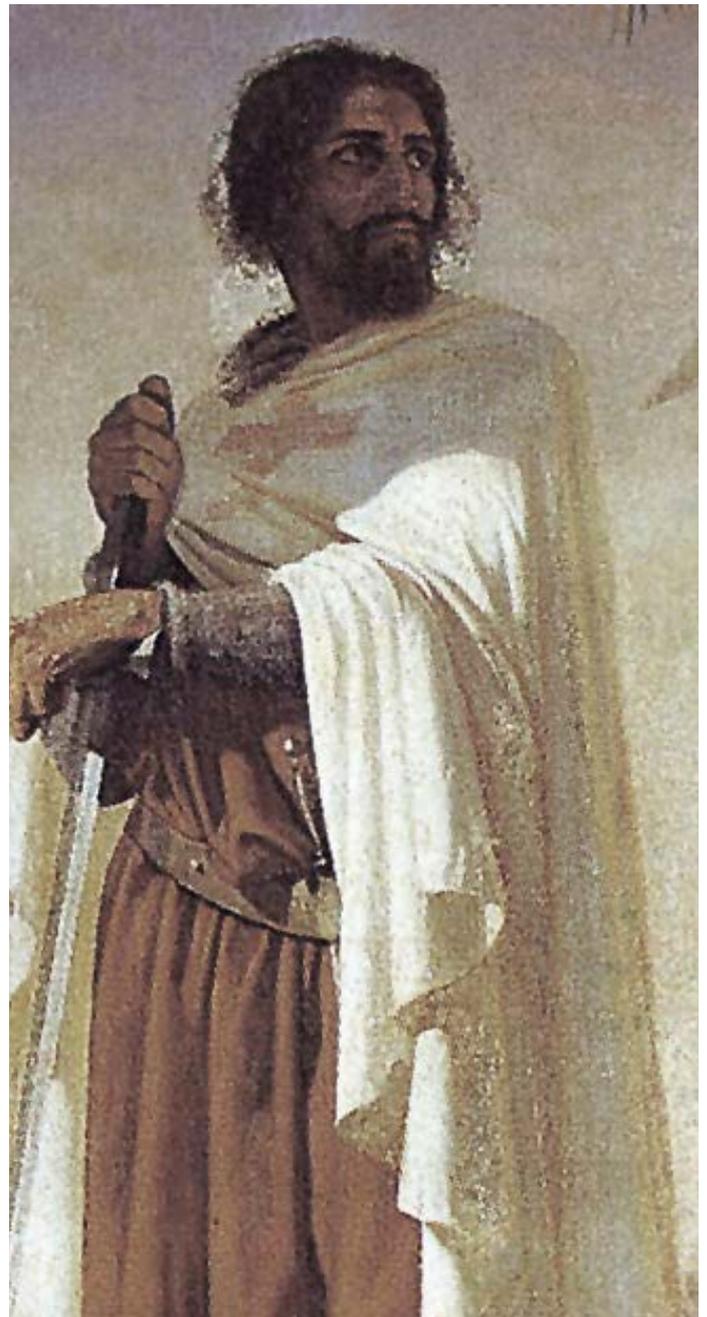


El Templo de Salomón en Jerusalén. Xilografía de Hatmann Schedel, 1493.

su palacio con acceso a las caballerizas del que fuera Templo de Salomón, el sabio rey hebreo, circunstancia que contribuyó a darles nombre. Del legendario recinto apenas quedaban unos restos, pues en gran parte del solar que otrora ocupara se ubicaban dos mezquitas: la de Al-Aqsa y la de Omar (el califa que destruyó la valiosísima Biblioteca de Alejandría con la excusa de que todo el saber necesario se hallaba contenido en el Corán).

¿Qué condujo realmente a aquellos nueve caballeros a solicitar su estancia en Tierra Santa? La mayoría de los historiadores, tanto los tradicionales como los heterodoxos, han estado de acuerdo en señalar lo imposible y descabellado que resultaba llevar a cabo la tarea que les sirvió de excusa en un primer momento, pues mal podrían solo nueve personas, por muy valientes y aguerridas que fueran, salvar de los bandidos y otras posibles adversidades a los viajeros cristianos que, en aquella época convulsa (aunque existiera un cierto grado de tolerancia religiosa), se aventuraban a pasar por las tierras gobernadas por el Islam y, sobre todo, por la comprometida franja de Jaffa.

Evidentemente, el pretendido servicio de guardianes de los caminos fue, al menos en la primera fase de la orden, una cortina de humo que ocultaba un cometido secreto. En él estuvo implicado, seguramente, el noble Hugo de Champaña, quien viajó a Tierra Santa en dos ocasiones para reunirse con los monjes-soldados y,



Hughes de Payns. Pintura del siglo XIX. Palacio de Versalles.

en 1115, hizo una donación a san Bernardo de unos terrenos sobre los que se edificaría más tarde la importante abadía de Claraval. En el *scriptorium* de dicho monasterio se investigarían meticulosamente los textos sagrados hebreos, quizás para hallar en ellos claves de un conocimiento hermético. No pocos estudiosos de lo enigmático se han ocupado de señalar que los templarios encontraron en sus aposentos del Templo de Jerusalén —en los que, al parecer, excavaron profusamente— algún tipo de valioso tesoro: documentos relacionados

con la estirpe de David (de la que provenía Jesús), o con alguna otra incógnita trascendente, como podrían ser los códigos que regían la geometría sagrada, la Sábana Santa, el Grial o el Arca de la Alianza en la que se guardaban las Tablas de la Ley mosaica. Dichos escritos —u objetos, en su caso— habrían sido trasladados a Francia por el propio Hughes de Champaña, quien más tarde se enrolaría en la orden, renunciando a sus posesiones y honores mundanos.

En cualquier caso, después de que tuvieran lugar los supuestos descubrimientos, los templarios crecieron de forma prodigiosa en un breve intervalo, ayudados por la expansión cristiana propiciada por las sucesivas cruzadas —en las que se batieron con bravura y donde alcanzarían un lugar preeminente desde su primer combate contra las tropas islámicas, en 1129—. La difusión de la orden fue imparable después de recibir su regla en el Concilio de Troyes (1128), un núcleo urbano ubicado en la Champaña. El evento fue auspiciado por san Bernardo de Claraval, uno de los grandes hombres de la Edad Media, favorecedor de los monjes-guerreros —a los que le unían incluso lazos familiares— y de la reforma religiosa del Císter. Profundo intelectual,



También provenía de Troyes el poeta Chrétien de Troyes, primer configurador de la leyenda caballerescas que vincula al rey Arturo y a sus Caballeros de la Tabla Redonda con la búsqueda del Grial (tal y como se pone de manifiesto en *El cuento del Grial*, obra inacabada). Numerosos investigadores han señalado la relación entre el Temple y la demanda del objeto sagrado. Wolfram von Eschenbach —posible templario—, en su *Parzival*, describe a los monjes-guerreros como guardianes del Grial, descrito en este poema como una piedra caída del cielo (*lapsit exilis*).

precursor y promotor del culto a «Nuestra Señora» (como él gustaba de llamar a la Virgen María, de quien decía haber recibido unas gotas de leche en el transcurso de una meditación en la que le pidió que se mostrara como madre), Bernardo otorgó carta de naturaleza al Temple con su escrito *De laude novae militiae*. La orden también recibiría luego trato de favor e ingentes privilegios por parte del papado. «Martillo de herejes», el santo cisterciense fue uno de los principales promotores de la cruzada contra los cátaros (quienes, no obstante, en muchas ocasiones contaron con la protección de los templarios del Languedoc).



Lactancia de san Bernardo, de Alonso Cano (1556-1560).



Felipe IV de Francia.

Gracias a las numerosas donaciones recibidas y a los intercambios de índole mercantil que los monjes-guerreros establecieron, la riqueza del Temple se tornó inmensa (en términos generales, no hubo operación bancaria de nuestros días de la que los templarios no fueran precursores; utilizaban recursos muy modernos, como la letra de cambio). A pesar de todo, los miembros de la orden conservaron, por lo general, su voto de pobreza, al que habían unido los de obediencia y castidad, según correspondía a una orden de idiosincrasia primordialmente religiosa. La meta de los caballeros era la voluntad de servicio, de acuerdo con el lema de la orden: *Non nobis, Domine, non nobis sed nomini tuo da gloriam* ('No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria'). Según los expertos más perspicaces y dignos de tener en cuenta, tal como Juan G. Atienza expone en varias de sus obras, los templarios habrían aspirado a instituir una especie de sinarquía, es decir, de gobierno global, bajo su supervisión. Esta maniobra debía acabar por poner el poder de los principales reinos europeos en manos de un único monarca, educado e iniciado por ellos en la sabiduría trascendente y misteriosa, además de en los aspectos prácticos de gobierno. Paradójicamente, las ingentes riquezas y posesiones templarias serían las que, al despertar la envidia y ambición de personajes poderosos —entre

ellos principalmente el rey Felipe IV de Francia—, terminarían por dar al traste con estos planes que, de haber podido cumplirse, habrían cambiado con toda seguridad el curso de la historia.

Es en las obras siempre sugestivas del citado Atienza —cuya opinión se sustenta en ocasiones en conjeturas propuestas por otros autores— donde hallamos más páginas dedicadas al vínculo de los templarios con lugares considerados sagrados y mágicos desde tiempos pretéritos, más allá de los inevitables e innegables objetivos logísticos de sus encomiendas. En efecto, los administradores de la orden habrían hecho todo lo posible (a veces incluso contraviniendo las leyes de la lógica financiera, si es que tal cosa existe) por adquirir propiedades en dichos emplazamientos. El ejemplo más significativo de lo que decimos lo constituye el Camino de Santiago, que es la ruta que mejor ha preservado el carácter esotérico de las principales encomiendas templarias, tanto en Europa como en Oriente. Es un hecho indiscutible que, aparte de las circunscripciones que los monjes-guerreros dedicaron a fines prácticos y militares (como la protección de los peregrinos) los templarios erigieron o se instalaron en otros que tendrían un carácter casi exclusivamente esotérico, como la increíble ermita de San Bartolomé de Utero, cercana a San Juan de Otero, en Soria; un lugar mágico donde los haya y pleno de elementos simbólicos de índole misteriosa, según ha demostrado con creces (entre otros investigadores de lo enigmático) el sagaz e imaginativo Ángel Almazán de Gracia en varias de sus obras.



Ermita de San Bartolomé de Utero. Fotografía de Manuel. Licencia CC.